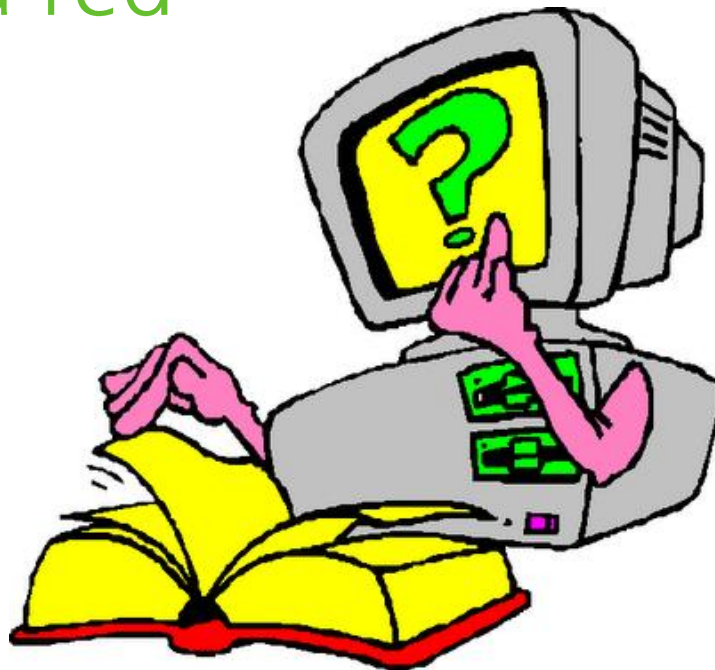


Buscando información de calidad en la red



acens
.com
the hosting company

Calle San Rafael, 14
28108 Alcobendas (Madrid)
902 90 10 20
www.acens.com



Actualmente vivimos en una sociedad de información en la que Internet tiene un papel muy importante gracias a la gran cantidad de datos que almacena. Según un estudio realizado por [Eric Schmidt](#), CEO de Google, en el año 2005 había 5 millones de terabytes de datos. Y en la actualidad se dice que la humanidad es capaz de almacenar hasta **295 exabytes**, el equivalente a 316.753.838.080 GB (lo que supone aproximadamente 45 GB por persona).

Cuando alguien necesita encontrar cierta información relacionada con algún tema en concreto, acudimos a la red en busca de esa respuesta que necesitamos, pero muchas veces la solución encontrada no es la esperada. Podemos afirmar que Internet está lleno de información pero hay muchos contenidos que no tienen la calidad esperada, o simplemente es falso. Aquí nos puede surgir una duda: ¿cómo determinar la calidad de dicha información?

La Web no sólo nos permite acceder a una grandísima cantidad de datos, sino que además las herramientas para publicar son cada vez más simples, de forma que prácticamente cualquier persona puede difundir lo que quiera.

Para determinar si la información que hemos encontrado es realmente de fiar, podemos hacer uso de unos simples criterios que vamos a desarrollar a continuación:

1.- Quién está detrás de la información

En muchas ocasiones encontramos información en la que no se indica quién está detrás de ella. El anonimato nunca es un buen síntoma. Con esto no queremos decir que el contenido que no esté firmado sea falso, pero es aconsejable desconfiar de todo dato en el que no tengamos contrastado quién lo ha puesto ahí. Si conocemos al autor que publica el contenido por otros trabajos y además es una autoridad en la materia, podemos fiarnos de la información encontrada.

2.- Sitio web donde hemos encontrado la información

Hay ciertas ocasiones en que nuestra vista nos puede jugar malas pasadas, ya que nos dejamos influir mucho por la estética, sin que esto signifique que es la mejor opción. Esto se puede extrapolar a la calidad de la información.

Que la página donde hayamos encontrado dicha información tenga un buen aspecto no quiere decir que todo lo que esté ahí sea bueno. Por ello es bueno fijarnos en otros aspectos de la web como son tener en cuenta si la web es actualizada habitualmente, si el sitio tiene algún tipo de interés comercial...

3.- El contenido de la información

Cualquier detalle que nos podamos encontrar en el texto nos puede ayudar a determinar si la información que hemos encontrado es de calidad. Así, si encontramos un texto donde hay reiteradas faltas de ortografía, nos puede ayudar a pensar que esa información no es de calidad. Presentación, calidad en la escritura y argumentación son otros factores a tener muy en cuenta.

Otro aspecto a tener en cuenta es la fecha de publicación del contenido. Si necesitamos datos actuales, cuanto más reciente sea la publicación más seguros podremos estar sobre la

actualidad de esos datos. Y viceversa. Si buscamos información del pasado, quizás convenga mirar publicaciones antiguas, ya que conocían más en profundidad lo que estaba ocurriendo.

4.- Contrastar la información

Nunca debemos quedarnos con la primera opción que hayamos encontrado. Es aconsejable cotejar esos datos con otros sitios, para ver si realmente hablan de lo mismo o difieren en algo. Cuantos más sitios de renombre hablen de lo mismo, más seguro podrás estar de que la información encontrada es correcta.

5.- Artículos con fuentes de información

Otro criterio que deberíamos tener muy presente a la hora de fiarnos de la información que hayamos encontrado, es ver si el autor de la noticia se ha basado en otras fuentes para escribir su artículo. Este hecho hace que los usuarios estén más tranquilos ya que pueden pensar que esos datos no han salido por sí solos, sino que se ha basado en otros estudios y autores para redactar su texto.

A pesar de que sigamos estos criterios comentados anteriormente, es muy fácil caer en el engaño con información válida que luego resulta ser falsa. Parte de esta culpa la tienen los sistemas utilizados para engañar a los usuarios de la red. Algunos de estos sistemas son:

Fakes: El término Fake hace referencia de forma general a una falsificación. Se ha extendido mucho en el mundo de Internet debido a la gran cantidad de información que se mueve. Este término puede ser aplicado a un archivo informático, suplantación de identidad, falsos montajes fotográficos...

Hoax: Se trata de una noticia falsa cuyo objetivo es hacer creer a la gente que la información de la que habla es real. Este término ha adquirido gran importancia en la red debido a las cadenas de correos electrónicos que se envían, donde se suele pedir ayuda para niños necesitados o bien que se reenvíen los correos si no quieres tener mala suerte.

Spam: Cuando hablamos de Spam nos estamos refiriendo a todos los **correos electrónicos** no deseados que recibimos con algún tipo de producto u oferta, algunas veces incluso falsa. Algunos de estos correos pueden ir acompañados de malware cuyo objetivo es robar información del usuario.

Para evitar caer en este tipo de engaños debemos utilizar nuestro sentido común y hacer caso omiso de toda aquella información que nos pueda parecer sospechosa.